



La mamá
de la mamá
de mi mamá



Tengo tantas arrugas como
pelos blancos en mi cabeza.
Unos ojos que han visto muchas cosas
pero que ahora están cansados
y no me ayudan a mirar lo que quiero.
Por eso prefiero cerrarlos
y recordar las cosas pasadas.



Ya no dispongo de la mesa,
ni organizo fiestas familiares.
Hay otros que hacen las cosas por mí,
deciden mi ropa y me dan los
remedios... y yo a veces no
tengo ganas de levantarme.

